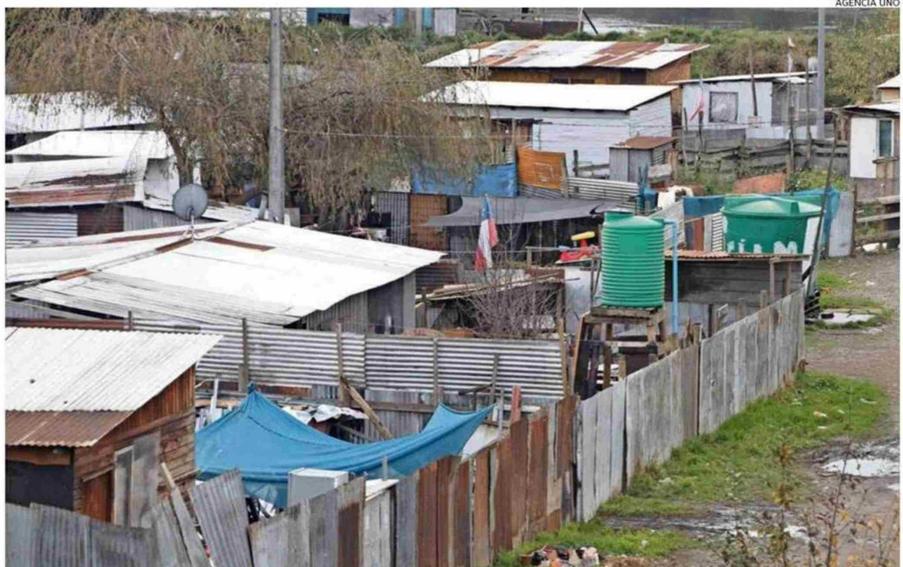


Más de mil pozos negros se han creado en tomas y campamentos

INMUNDICIAS. *En la comuna hay 20 asentamientos irregulares, con 1.266 familias viviendo en ellos, de las cuales más del 90% carece de alcantarillado y deposita sus desechos en letrinas. Ello trae consigo riesgo sanitario y daños al medio ambiente. Es una de las problemáticas más complejas de los asentamientos ilegales, donde los municipios son los únicos que generan acciones paliativas.*



EN LA COMUNA HAY 20 ASENTAMIENTOS IRREGULARES DONDE SE HAN CREADO MÁS DE MIL LETRINAS, QUE SON LA MAYOR EVIDENCIA DE LA PRECARIEDAD.

Verónica Salgado

veronica.salgado@australosorno.cl

La falta de servicios básicos es una de las mayores complicaciones que enfrentan las familias que viven en campamentos y tomas irregulares, siendo la más difícil de resolver la ausencia de alcantarillado. Los habitantes subsanan esa carencia con la creación de pozos negros irregulares donde son conectadas letrinas o cajones usados como "baños" hechizos, lo que genera riesgos de salud y al medio

ambiente.

En la comuna hay 20 campamentos y tomas irregulares en terrenos fiscales y particulares, donde viven 1.266 familias, de las cuales más del 90% cuenta con un pozo negro como sistema irregular de alcantarillados. Una situación que al igual que el resto del país no tiene muchas soluciones, excepto las que puedan generar los municipios como ayuda social, ya que otras entidades como el Ministerio de Vivienda (Minvu) no destina apoyo ni recursos para esta grave carencia

sanitaria de las familias, pese a que mantiene programas de apoyo.

El número de campamentos y la cantidad de familias viviendo en ellos corresponde a cifras entregadas por el último catastro de campamentos realizado por el Minvu, que dejó en evidencia que Osorno es la comuna con mayor número de asentamientos irregulares de la región, territorio que tiene un total de 56. Incluso supera a Puerto Montt, que cuenta con 833 familias distribuidas en 16

tomas ilegales de terrenos. Atrás se ubica la comuna de Calbuco con 211 familias en cuatro campamentos. A nivel nacional hay 71.961 familias que viven en 1.091 asentamientos precarios.

ALCANTARILLADOS

Según cifras del Minvu, la encuesta Casen y otros estudios, el 90% de los habitantes en campamentos posee algún tipo de alcantarillado irregular conectados a pozos negros, lo que se traduce a un pozo por

familia. En el caso de Osorno, hablamos de más de mil pozos negros que actualmente están operativos, sin contar aquellos que eventualmente fueron dejados en desuso y clausurados, pero que siguen en los terrenos donde se emplazan las precarias viviendas y con el riesgo sanitario que ello significa.

Esta situación revierte una necesidad constante de limpieza, ya que traen consigo riesgos inminentes de salud frente a rebalses por ingreso de aguas lluvias, lo que provoca inundacio-

nes de patios e incluso viviendas por aguas servidas y residuales, la emanación de gases y malos olores, riesgo sanitario como fuente de enfermedades, entre otros.

Efectivamente, las familias están conscientes de estos riesgos, razón por la cual tratan de tomar los mayores resguardos posibles para evitar el ingreso de aguas lluvias. Gestionan el vaciado mediante ayuda municipal, siendo la única fórmula para realizarlo, ya que de manera particular los costos

1.266 familias

viven en los 20 asentamientos irregulares ubicados en distintos sectores de la comuna de Osorno, siendo la cifra más alta de la región.

(viene de la página anterior)



EL MUNICIPIO CUENTA DESDE 2020 CON UN CAMIÓN LIMPIA FOSAS QUE SE ENCARGA DE REALIZAR ESTA LABOR EN CAMPAMENTOS Y ZONA RURAL.

pueden llegar a superar los \$100 mil.

Margarita, dirigente de un campamento de Osorno, explicó que del acceso a los servicios básicos (agua, luz y alcantarillado), el más complicado es sin duda el manejo de las aguas servidas.

“Es un tema complicado, porque mientras más antiguo es el campamento, más pozos negros tienen en los terrenos. Es difícil que se compartan, a menos que sean dos familias emparentadas entre sí, porque los pozos negros son finalmente los baños para hacer nuestras necesidades. Es un tema muy personal. Además, si muchas familias usan el mismo pozo al final se llena más rápido. El problema es el invierno, el olor y el riesgo, aunque el municipio apoya, pero tenemos ese problema todos los campamentos”, expresó la di-

rigenta que optó por mantener en resguardo su apellido.

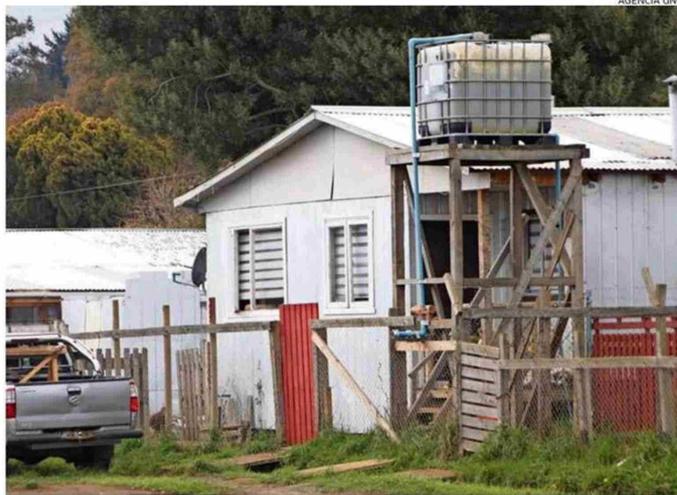
Estos hoyos tienen un metro y medio de profundidad por ochenta centímetros de ancho, los cuales no tienen ningún tipo de revestimiento o impermeabilizante que evite que los lodos orgánicos, mezclados con aguas residuales, se filtren en la tierra y eventualmente lleguen a las napas de aguas subterráneas. Algunas familias (muy pocas) han logrado comprar una fosa séptica plástica, cuyos precios superan los \$300 mil más el costo de instalación, lo que en total supera los \$500 mil.

Marcos, habitante de un campamento (también opta por mantener en reserva su nombre completo) precisó que las letrinas sólo evidencian la precariedad de vivir en tomas y asentamientos.

“Incluso a quienes vivimos

2019 la comuna de Osorno

registraba 6 campamentos con 594 familias viviendo en ellos. La cifra en tres años se incrementó en 233%, llegando a 20 asentamientos con 1.266 familias.



EN MUCHAS VIVIENDAS SE VEN ESTANQUES DE AGUA QUE SOLUCIONAN EN PARTE EL ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS.

en campamentos no nos gusta reconocer que estamos en condiciones de pobreza extrema y qué peor que no tener un baño, sino un pozo negro a sólo metros de las casas que están conectadas al alcantarillado. El agua se soluciona con camiones o conexiones de arranques comunitarios, la luz está habilitada, pero el alcantarillado no es tan fácil de resolver. Llevo hartos años viviendo en campamentos y doy fe que ahora, que la limpieza municipal es más frecuente, tenemos un poco menos de dramas, porque antes en el invierno, con las lluvias, los patios eran puro excremento flotando”, relató el adulto mayor.

EN TIERRA DE NADIE

El alcalde Emeterio Carrillo explicó que durante la pandemia el municipio compró un camión limpiador de fosas, con el objetivo de generar este apoyo sanitario fundamental en campamentos y algunos sectores rurales e incluso urbanos que aún no cuentan con alcantarillado.

“Esto permite mantener limpios los pozos negros para evitar riesgos sanitarios mayores. Es un grave problema que enfrentan los campamentos y es por eso que se evita que las familias lleguen a estas situaciones extremas, porque si algunos piensan que vivir en campamento es lograr una casa

Una vez al año como mínimo

requieren ser vaciados los pozos negros creados de forma irregular en los campamentos, los cuales miden un metro y medio de profundidad y 80 centímetros de ancho.

gares más complicados, de los que abundan en los campamentos. La limpieza se hace al menos una vez al año y durante los meses previos al invierno se hace una verificación para que los pozos queden vacíos.

Los residuos extraídos son depositados en la Planta de Tratamientos de Suralis (ex Esal) con quienes tienen convenios para abordar este tipo de situaciones.

El riesgo sanitario y medioambiental es enorme, ya que muchas de estas letrinas están conectadas como forma de desagüe a cursos de agua como esteros o canales (como ocurre en el llamado Triángulo Ferroviario de Ovejería), siendo una de las fuentes de contaminación.

El Minvu, a través de sus distintos servicios, cuenta con líneas de apoyo a familias en campamentos, pero ninguna que esté directamente ligada a resolver esta problemática. Su rol apunta más bien a buscar soluciones habitacionales definitivas e iniciar el plan de cierre de los asentamientos, que considera clausura de pozos negros, limpieza y desinfección de terrenos, entre otros aspectos sanitarios.

Se realizaron las consultas al ministerio, pero declinaron hablar, ya que el problema no es de su competencia directa. Situación que se repite en otras carteras estatales, ya que en la normativa vigente no hay detalle alguno que normalice o regule esta situación irregular. 